|  |  |
| --- | --- |
| **CÓDIGO DEL RECURSO** | *LE\_08\_08\_CO\_REC100* |
| **NOMBRE DEL AUDIO** | Compara poemas |
| **MOTOR DEL RECURSO** | M3B1 |

*“PARA NOMBRAR CADA AUDIO AGREGAR “****SND0#****” AL NOMBRE DEL RECURSO*

*EJEMPLO: LE\_07\_03\_CO\_REC100\_SND01”*

|  |  |
| --- | --- |
| **CÓDIGO DEL AUDIO** | *LE\_08\_08\_CO\_REC100\_SND01* |
| **VOZ** | *Masculina* |
| **Que te vas a acordar Isabel**  Que te vas a acordar Isabel de la rayuela bajo el mamoncillo de tu patio de las muñecas de trapo que eran nuestros hijos de la baranda donde llegaban los barcos de La Habana cargados de… Cuando tenías los ojos dorados como pluma de pavo real y las faldas manchadas de mango Qué va tú no te acuerdas En cambio yo no lo notaste hoy no te han contado Sigo tirándole piedrecillas al cielo Buscando un lugar donde posar sin mucha fatiga el pie Haciendo y deshaciendo figuras en la piel de la tierra y mis hijos son de trapo y mis sueños de trapo y sigo jugando a las muñecas bajo los reflectores del escenario Isabel ojos de pavo real Ahora que tienes cinco hijos con el alcalde y te paseas por el pueblo con un chofer endomingado ahora que usas anteojos cuando nos vemos me tiras un “qué hay de tu vida” frío en impersonal Como si yo tuviera eso Como si yo todavía usara eso  Raúl Gómez Jattin | |
| **OBSERVACIONES** |  |

|  |  |
| --- | --- |
| **CÓDIGO DEL AUDIO** | *LE\_08\_08\_CO\_REC100\_SND02* |
| **VOZ** | *Masculina* |
| **Un cruzado**  Fui uno en ese viaje santo y también fui todos. Salí de Clermont, de Tolosa, de Legia, de Lorena. Perseguí la redención tocando lo execrable. Mi caballo devastó, mi espada degolló, mi boca profirió denuestos en las jornadas del saqueo y estuvo atada al responso en la angustiada noche. Por los caseríos de Hungría, como un viento arrasador, se extendió mi mirada hambrienta de eternidad. Sobre el mar que rodea a Constantinopla pasó, confundida en la multitud, mi conciencia de perecimiento. Busqué al Creador encerrado en el delirio. Pero en Maara y Antioquía Él se escondió entre la sangre y la epidemia. Su rastro fue inasible entre despojos que siguieron hasta que Jerusalén fue liberada. La ciudad nos perteneció ese día, y el humo de los incendios hizo una inmensa cruz en el firmamento. Entre los gritos de espanto, mis manos se mancharon de horror, pero aspiré por fin el hálito implacable de Dios.  Pablo Montoya | |
| **OBSERVACIONES** |  |

|  |  |
| --- | --- |
| **CÓDIGO DEL AUDIO** | *LE\_08\_08\_CO\_REC100\_SND03* |
| **VOZ** | *Masculina* |
| **En la escalera**  La muerte del verso nos conduce, nos arrastra escaleras abajo, hace que vayamos a trompicones y no podamos oír la canción de gángsters que la muchacha pone en la radio, Chicago no morirá en la noche edulcorada de los años setenta, la sangre mancha el cielo con violenta decisión y el rumor de las estaciones no ha llegado a la sala de la casa, sin matices nos aguarda una música de mitad de año y volantines.  Las ventanas, sucias como el ánimo del portero, no han sido abiertas desde un lejano día de abril en que volaron por ellas vajillas chinas y pianos.  El corazón tirano nos vuelve a la lona del afecto, y acaricia, acaricia el verso una moribunda nota que es, por hoy, la belleza.  Juan Felipe Robledo | |
| **OBSERVACIONES** |  |